**LA TRANSMISIÓN DE LA FE A LOS HIJOS.**

**¿Qué es la fe?**

* Muchas y muy variadas respuestas podríamos dar a esta pregunta. Si tomamos la definición del Catecismo de la Iglesia Católica, observamos que en el número 1814 dice: “La fe es la virtud teologal por la que creemos en Dios y en todo lo que El nos ha dicho y revelado, y que la Santa Iglesia nos propone, porque El es la verdad misma.
* Por la fe ‘el hombre se entrega entera y libremente a Dios’ (DV 5).
* Por eso el creyente se esfuerza por conocer y hacer la voluntad de Dios.”

+ Con esta definición nos damos cuenta que la fe no es simplemente una colección de conocimientos, enseñanzas y oraciones que el hijo debe conocer, sino que es ante todo una forma de vida.

+ Aquí radica el verdadero y adecuado punto de partida para la transmisión de la fe.

+ Quien como padre se contenta en pensar que la fe son sólo conocimientos que el hijo debe saber, se reduce la fe a un aspecto cultural o incluso a un dato científico. Consecuencia de esta postura es el pensar que el padre de familia cumple con su cometido procurando que el hijo asista a los encuentros de catequesis y, si es posible y está al alcance de su bolsillo, frecuente una escuela católica. Se contentará con tranquilizar su conciencia enseñando algunas oraciones, jaculatorias y algo más. Pero su influencia en la fe comienza cuando piden el bautismo para sus hijos y termina cuando los hijos hacen la primera comunión.

**I.- Situación de las familias hoy.**

Miles de familias hoy se encuentran frente al problema de sus hijos que en la escuela y en la universidad están abandonando la Iglesia. ¿Cómo pueden las familias cristinas responder a esta situación secularización, a este cambio de época, a la globalización, a un ambiente contrario a los valores cristianos?

**II.- Encuentro de Dios con “su” Pueblo: una hermosa historia de Amor .**

* Dios se ha manifestado a su pueblo sobre el Monte Sinaí. Dios ha querido elegir a un pueblo para revelarse, a través de su actuación, a la humanidad entera. Ha elegido un pueblo de esclavos en Egipto y ha comenzado a actuar con ellos.
* Dios se ha revelado a través de la actuación en su historia.
* Después de haber hecho milagros, abriendo el mar y guiando a su pueblo a través del desierto, Dios ha hecho una alianza con ellos.
* Se ha aparecido sobre el monte Sinaí, allí donde el pueblo vio temblar la montaña y oyó un ruido terrible, la humanidad ha sentido por primera vez la voz de Dios. Y Dios habló así:

**“¡ Shemá Israel, Adonai Elohenu, Adonai Ehad ! ¡Escucha Israel. ¡Yo soy el único! Y tú amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu mente y con todas tus fuerzas y amarás a tu prójimo como a ti mismo!”.** Pero enseguida añade: “¡**Esto lo repetirás a tus hijos cuando estés en casa, cuando estés por la calle, cuando te acuestes y cuando te levantes!” (Dt 6).**

* Y cuando llegue el momento en que tu hijo te pregunte: **“¿Cuál es el significado de, estas leyes, de estas tradiciones y estos mandamientos?”**. Tú le dirás: “Éramos esclavos del Faraón en tierras de Egipto y el Señor nos ha sacado con mano potente. Delante de nuestros ojos el Señor ha obrado signos y prodigios contra el Faraón y contra su casa. Nos ha sacado para guiarnos hacia una tierra que había jurado a nuestros padres”. Esto está escrito en el Libro del Deuteronomio 6.
* Esta palabra “Shemá” es hoy el Credo fundamental de Israel. Los hebreos ortodoxos la proclaman tres veces al día. Este texto tan importante para el pueblo hebreo a lo largo de los siglos y que ha mantenido unida a la familia hebrea, nos ayuda a entender la importancia de que los padres transmitan la fe a sus hijos y nos muestra también que este mandamiento divino se ha dado a los padres y no se puede delegar a otra persona. Son ellos los que tienen que contar a sus hijos las obras que Dios ha hecho en su favor.
* **Para los primeros cristianos la transmisión de la fe a los hijos,** **a través de la Sagradas Escrituras cumplidas en Jesucristo, era una misión fundamental.** Conocemos el testimonio en la segunda carta de San Pablo a Timoteo: “Tú, en cambio, persevera en lo que aprendiste y en lo que creíste, teniendo presente de quiénes lo aprendiste, y que desde niño conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús” (2 Tim 3,14-15). Esta tradición se ha mantenido de distintas formas en las familias cristianas a lo largo de los siglos. Y es todavía más evidente en el testimonio de numerosos niños y jóvenes que fueron martirizados.

**III.- Hoy** **cómo debemos hacer para transmitir la fe a los hijos**

En la vida cristiana pongamos tres altares:

1. **El primer altar** es la mesa de la Santa Eucaristía, donde Jesús ofrece el sacrificio de su vida para nuestra salvación.
2. **El segundo altar** es el tálamo nupcial, donde se cumple el sacramento del matrimonio y se da la vida a nuevos hijos de Dios. Les enseñamos cómo se debe cumplir el acto conyugal, que antes necesitan rezar, y se enseña a los niños que el dormitorio de los padres es un lugar santo. A los cristianos hay que enseñarles que el tálamo nupcial se debe tener en gran honor y gloria.
3. **El tercer altar** es la mesa donde la familia se reúne para comer, bendiciendo al Señor por sus dones. La celebración doméstica, en la cual se transmite la fe a los hijos, se hace alrededor de esta misma mesa, donde los padres pueden pasar la fe a los hijos.

**La familia así, se convierte en un verdadero “santuario doméstico de la Iglesia”. Se respira a Dios y Él da la verdadera Vida.**

**Otra acción que nos ayuda a transmitir la fe:**

* La transmisión de la fe a los hijos se hace principalmente, como hemos dicho, en una liturgia doméstica, celebrada regularmente en el Día del Señor. En esta celebración, como la familia es grande, se prepara la mesa con un mantel blanco, una vela, flores y la Biblia. Uno de los hijos toca la guitarra, otro la flauta y rezan juntos con sus padres y abuelos. En esta celebración los padres rezan los salmos de laúdes con sus hijos o otras oraciones del buen cristiano. Los padres preparan una lectura, que puede ser también el evangelio de la misa de ese domingo. Entonces el padre pregunta a cada hijo: ¿”Que te dice Dios a través de ésta lectura para tu vida?”. Impresiona mucho ver como los niños son capaces de aplicar la palabra de Dios a su experiencia de vida. Al final, después de que todos los niños han hablado, los padres dan una catequesis basada sobre su experiencia. Dicen lo que la Palabra significa para ellos. Al final invitan a los niños a que recen por el Papa, la Iglesia, por los que sufren, etc. Después rezan el Padrenuestro todos juntos y se dan el signos de la Paz. Y así cada domingo.

**Otros elementos que reflejan la realidad:**

* Lo que se ha dicho anteriormente no es un problema secundario, una devoción; es una cuestión de vida o muerte para la Iglesia. ¡Una cuestión de vida o muerte! Si la Iglesia no es capaz de transmitir la fe a la próxima generación, morirá. Esto es tan importante que el santo Padre y el Pontificio Consejo para la Familia han entendido que estamos perdiendo hermanos, hay parroquias que en las cuales ya no hay jóvenes. ¿Dónde están? No es cuestión de hacer teatro, dinámicas u otras estupideces con los niños, sino de darles un contenido verdadero y serio. Porque ellos tienen que hacer frente a un ambiente que está completamente en las antípodas de la realidad del Evangelio.
* A través de la globalización del mundo entero, la secularización está llegando con mucha rapidez, poniendo en crisis a todas las religiones.
* Estamos perdiendo las escuelas cristianas, en las escuelas la enseñanza de la religión es optativa. Las órdenes religiosas no tienen más vocaciones y están abandonando las escuelas y las universidades.
* Hemos perdido las universidades, y a nuestros hijos se les enseña Hegel, Marx... todo lo contrario, el nihilismo.
* Miremos cuál es la enseñanza sexual que se les está entregando a nuestros hijos en los colegios.

**Pero a la Iglesia le queda algo que es una fórmula vencedora: la familia.**

* Nuestros hijos, educados en una familia estable, no vacilan en la escuela. Se hacen objetores. Cuando en las clases de educación sexual se les enseña que “es normal” y otras cosas contrarias al Evangelio, se ponen de pie y hacen objeción de conciencia.
* Los padres van a hablar con el director. No sucumben a todo esto.
* En la universidad, donde todo es contrario a los valores cristianos, no sucumben, no pueden convencerles. Detrás de ellos están su familia y su comunidad cristiana, la Iglesia, dónde aparece Dios, donde ya no hay clases sociales. Todos son hermanos: ingenieros, señoras de la limpieza, vagabundos, ¡todos hermanos! No hay diferencia de lengua o cultura, entre blancos y negros, entre gente culta e ignorante. No hay pobres ni ricos, son todos hermanos que se ayudan el uno al otro. Si hay una familia con muchos hijos que no puede llegar a final de mes, la comunidad hace una colecta para ayudarles. La comunidad ayuda a la familia y la familia salva a la Iglesia.
* Nuestra sociedad está destruyendo la familia y, en particular, está caminando hacia la apostasía y está haciendo que la familia se separe. A causa del trabajó no tenemos tiempo para volver a casa y comer juntos. No hay lugares de encuentro, no hay tiempo. Están siempre fuera, no se reúnen nunca, no se sientan a hablar. La mujer trabaja, el hombre trabaja, cuando vuelven a casa los hijos ya duermen. Y la familia se está destruyendo en cuanto al tiempo (el ritmo del trabajo y los horarios escolares), en cuanto a su composición (parejas homosexuales, parejas de hecho, divorcio), en cuanto a su estilo de vida (la gente vive de un modo que está en contra de la familia) y sobre todo a través de una cultura que nos rodea y que es contraria al Evangelio.
* **Estamos convencidos de que la batalla real que la Iglesia tiene que afrontar en el tercer milenio, el desafío que tenernos que afrontar y en el que se juega nuestro futuro, es el de la familia.**

**(**Texto de Francisco Arguello).

**TRABAJO GRUPAL.**

1**.- ¿Qué es la fe?**

**2.- ¿Para qué me sirve la Iglesia para vivir mi fe?**

**3.- ¿Cómo transmito la fe a mis hijos?**

**4.- ¿A qué se llama Iglesia Doméstica?**

